

Editorial

En esta edición de la Revista Colombiana de Bioética se recoge un grupo de trabajos de alta calidad y exigencias académico-científicas que muestran la gran riqueza y variedad de los asuntos a los que la bioética se ve abocada en las sociedades contemporáneas, en su mayoría haciendo eco de la temática tratada y las investigaciones presentadas durante el XVI seminario internacional de Bioética, “Globalización o mundialización: un desafío para la Bioética”, realizado en agosto de 2010 en la Universidad El Bosque –Bogotá, Colombia–.

En este sentido es importante resaltar que si nuestra relación con el mundo actual está marcada por la exigencia de una reflexión bioética, ¿por qué la mundialización puede afirmarse como un objeto de reflexión en este campo? En un primer sentido, este interés se refiere a su determinación terminológica y, en forma más rigurosa, a la yuxtaposición de la mundialización y de la globalización. La dificultad consiste en tomar posición frente al hecho de saber si se trata de un doble uso para denominar una misma realidad o si, por el contrario, es necesario distinguir los dos términos y considerar la mundialización como una realidad nueva. Como afirma Jean-Yves Calvez el empleo de las dos palabras en parte es cuestión lingüística. No se puede traducir mundialización al inglés o al alemán, sin embargo es bueno anotar que con *mondialisation* “se alude al hecho de que muchos problemas hoy tienen una dimensión mundial... y con *globalización* se alude más a una política de aperturas de fronteras”¹.

El término de globalización utilizado por primera vez por Théodore Levitt en 1983, remite a la convergencia de los mercados del mundo entero y al surgimiento de una sociedad global que vende la misma cosa, de la misma manera y en el mundo entero, como si éste se convirtiera en una entidad única². Esta globalización que da cuenta de estrategias económicas sobre el mundo considerado como sistema, se define a partir de tres principios: la des-intermediación que hace abstracción de las realidades nacionales, la liberalización de los mercados que se extienden a nivel global y, por último, la des-reglamentación de los cambios. Esto se manifiesta entonces en una conexión planetaria mediante el desarrollo de las nuevas tecnologías y la repercusión mundial de las decisiones y fluctuaciones económicas.

La mundialización, al igual que la globalización, es un proceso en vías de mundialidad y no de globalidad. El proceso se presenta aquí como una dinámica en devenir que permanece por ahora inacabado y cuya naturaleza, tal vez, es permanecer inacabada. Lo que distingue los dos términos, y le da una verdadera razón de ser a la mundialización, es la idea de que esta última se caracteriza por una interdependencia de diferentes campos y de realidades plurales distantes en el espacio. Esto significa que la mundialización no consiste en la influencia de una realidad cuyos efectos se hacen sentir a la escala del globo, sino en una relación simultánea entre diversas realidades. Es decir, la globalización marca la extensión de un modelo económico, en etapas sucesivas, mientras que la

¹ CALVEZ, Jean-Yves. Globalización, Mundialización. Aspectos económicos, políticos, culturales y religiosos [en línea]. 14p. Disponible en: <http://www.javeriana.edu.co/puj/rectoria/publicaciones/Documentos/Calvez-Globaliz-3.pdf>

² LEVITT, Théodore. The globalization of markets. Harvard Business review, mayo-junio de 1983:92-102.

mundialización se caracteriza por la simultaneidad de hechos que se cruzan, se entrecruzan, que introducen en el mundo una red entre los individuos y sobre una multitud de planos interdependientes. Por este motivo, esta nueva relación con el mundo se caracteriza, en primer lugar, por una acción recíproca entre diversos actores y a escala mundial.

En consecuencia, esta distinción conceptual marca desafíos para la bioética, en el campo económico, religioso, cultural y filosófico. En efecto, se trata de preguntarse si los principios de la bioética provienen de un mismo modelo posible de ser globalizado o si, por el contrario, los desafíos de la bioética deben tener en cuenta la singularidad de los contextos, lo que nos llevaría a hablar de relaciones entre realidades distintas, a escala mundial.

Lo que está en juego aquí es saber si la bioética responde a lo universal o se inscribe en lo singular. Para esto la Revista Colombiana de Bioética presenta a la audiencia y académicos interesados en las discusiones bioéticas quince (15) trabajos realizados por estudiantes, profesores e investigadores en Bioética pertenecientes a la comunidad nacional e internacional, de éstos uno (1) es artículo de investigación, tres (3) son de tipo reflexión, uno (1) de revisión, un (1) documento de reflexión y nueve (9) ensayos científicos.

Inicia este recorrido Luis Álvaro Cadena Monroy con su artículo “Bioética ambiental y la propuesta de la selección de grupos en Homo sapiens” en el cual analiza diversas propuestas sobre posibles soluciones a los problemas ambientales y concluye que éstas no están suficientemente fundamentadas por lo que propone un nuevo camino en la búsqueda de hablar de problemas ambientales desde una perspectiva bioética, e incluso el cómo abordarlos con las metodologías propias de la Bioética.

En “Nuevos diálogos desafiantes desde el sur: colonialidad y Bioética de Intervención” Wanderson Flor do Nascimento y Volnei Garrafa discuten algunas nociones desarrolladas por los estudios relacionados con la Colonialidad, analizan el modo como la Modernidad surgió estructurada, organizando el poder, el saber y el ser, creando una jerarquía entre centro y periferia, instalados en una perspectiva colonial y estableciendo nuestra forma de trabajar con la política, con las ciencias y con la propia vida. Los autores proponen la Bioética de Intervención como mecanismo para politizar de modo ético y aplicado la forma de trabajar con los conflictos bio–tecno–científicos, sanitarios, sociales y ambientales a partir de la realidad latino–americana, principalmente en lo que se refiere a las bases conceptuales y epistemológicas que la sostienen.

Por su parte Víctor De Currea–Lugo plantea, en su artículo “El médico de la caverna de Platón: la justicia sanitaria en la globalización”, que el debate sobre justicia sanitaria como parte de la discusión general de qué tipo de sociedad queremos en un mundo llamado globalizado, es inaplazable. Haciendo un parangón De Currea–Lugo afirma que el médico “globalizado” repite una serie de dogmas sin observar el mundo exterior y termina por comportarse como el hombre del mito de la caverna de Platón y dando explicaciones, que son más sombras que realidades, como por ejemplo los hábitos de vida saludables o la administración en salud.

“El aprendizaje cooperativo y los valores bioéticos en educación: opción entre globalización o mundialización” es la propuesta presentada por Farid Casanova. En el texto se deja planteado que el aprendizaje cooperativo retoma el modelo de trabajo en equipo y de alto rendimiento, en reemplazo de las estrategias educativas basadas en la competitividad individualizante y de rendimiento exclusivista. De igual manera

afirma que en la formación y fortalecimiento de valores bioéticos en educación, la globalización se convierte en un obstáculo reduccionista y uniformizante, por lo cual se exige como una condición necesaria la conceptualización de una nueva manera de interacción amplia entre las sociedades.

Finalizando el grupo de artículos Susana Vidal, de quien se conoce por su trabajo a nivel internacional específicamente en el campo de ética de la investigación con humanos, nos hace una revisión extensa y completa sobre los llamados estándares en la práctica clínica y en la investigación biomédica, tanto los estándares tecnocientíficos como los éticos. “Las fracturas éticas del modelo globalizado: estándares éticos en la práctica clínica y la investigación biomédica” muestra los antecedentes en el campo de la ética de la investigación y algunos acontecimientos que favorecieron la implementación de la investigación biomédica, para a partir de ello plantear las dos principales fracturas éticas que este modelo ha generado, por un lado en la práctica de la medicina, respecto a la validez del conocimiento en biomedicina y sus consecuencias sobre el deber de beneficencia de la medicina y, por otro en la ética de la investigación biomédica relacionada a la puesta en cuestionamiento de un estándar ético universal. De esta manera y tras un excelente trabajo Vidal deja abierta una reflexión sobre los fines de la ciencia, la medicina y la investigación biomédica, al tiempo que intenta ofrecer una respuesta a la pregunta sobre los fines de la Bioética y la ética de la investigación.

Con un documento de reflexión, el cual es de gran orgullo presentar, intitulado “Educación en bioética: experiencia de un programa” Constanza Ovalle Gómez, Jaime Escobar Triana y Chantal Aristizábal Tobler realizan una breve descripción de la experiencia de más de 30 años del Programa de Bioética de la Universidad El

Bosque –Bogotá, Colombia–. Experiencia, crecimiento y desarrollo de la bioética en Colombia mostrados a través de la mirada y las vivencias de los autores las cuales se remontan a discusiones bioéticas en temas relacionados con el morir, la muerte digna y los derechos de los pacientes en el año 1975 en el Hospital San Juan de Dios de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Colombia por parte de Escobar Triana; la incorporación de ésta temática en los cursos de la Escuela Colombiana de Medicina a partir de 1979; y en la historia más reciente la creación de un sólido programa de formación avanzada y de investigación en Bioética que desde 1995 se deja entrever a través de los Programas de Especialización (1995) y Maestría en Bioética (2001), el contar con cinco (5) publicaciones seriadas con múltiples volúmenes y números, un grupo de investigación denominado Bioética, Ciencias de la Vida, y el Doctorado en Bioética (2006), pionero y único programa de este tipo en Colombia.

El ingente trabajo descrito en la presentación de los tres autores expresa que el Programa de Bioética de la Universidad El Bosque se ha preocupado por la búsqueda, producción, crítica y difusión de los conocimientos y saberes de la Bioética, tanto en el ámbito académico como social y de proyección a la comunidad, y en su aplicación práctica en los problemas éticos contemporáneos suscitados por los desarrollos tecnocientíficos, con impacto muy importante en la biomedicina, pero también en la educación y el ambiente.

Inmediatamente encontraremos el grupo de trabajos bajo la categoría de ensayos científicos, todos ellos de gran calidad y profundidad científica y académica. Iniciamos con “La globalización del paradigma biomédico: biotecnología y ciencia Vs. la medicina como profesión histórica” de Jaime Escobar Triana cuyo planteamiento principal yace en que la investigación

biotecnológica trajo como consecuencia la instauración del paradigma biomédico como base de la medicina científica y con énfasis en un enfoque monocausal (biológico) de la salud y de la enfermedad, recorriendo un exitoso camino que ha conducido a su globalización, pero al mismo tiempo, al surgimiento de dilemas en sus aplicaciones a los seres humanos. En esta presentación el autor pretende mostrar algunas de las evidencias históricas de la evolución de la medicina y las implicaciones que tienen y el papel que la Bioética desempeña en las posibles soluciones a los problemas y dilemas que se generan en las investigaciones del paradigma biomédico reinante, en proceso de globalización y de mundialización.

Jan Helge Solbakk nos hace un llamado a través de “En las ruinas de Babel: obstáculos en el camino de la elaboración de una lengua universal para la ética de la investigación” sobre la necesidad de que las responsabilidades de investigación internacional en el campo de la medicina y la salud se asienten en un marco normativo más amplio, de justicia social, distributiva y rectificadora. Acude a autores como Thomas Pogge y Ángela Ballantyne, para reclamar la necesidad de un enfoque basado en los derechos humanos en el ámbito de la investigación internacional y el que hoy en día la prioridad global de la bioética debe ser centrarse en cómo investigar de manera justa en un mundo injusto.

La indagación de Solbakk pretende identificar algunas de las posibilidades y de los obstáculos no reconocidos que supone el intento de creación de una lengua normativa universal para la investigación internacional con un esfuerzo moral y legalmente justificado.

En “Un aporte de la educación en bioética a la concepción de ser humano en contextos de mundialización” Constanza Ovalle Gómez

arraigada a los planteamientos de Amartya Sen propone que en medio de un mundo globalizado las pluralidades pueden sobrevivir... y las variaciones en los valores entre las gentes de diferentes comunidades también pueden ser significativas. Indaga entonces por los retos que se le plantea a la educación en Bioética, que den sentido a esta ante los procesos de globalización y mundialización y a su vez convoquen a un proyecto ético y pedagógico profundo.

Propone Ovalle que la actividad educativa y el estudio pedagógico no deben desligarse de la concepción de ser humano y además que en la aproximación que se le plantea a la educación dentro de una perspectiva bioética se reúnen conocimientos, prácticas e investigaciones, que ponen en evidencia la intensidad con que se dan las interacciones entre las culturas como fruto de los intercambios tecnológicos y económicos, asunto que caracteriza al mundo contemporáneo, y que le sugieren retos a la educación y a los estudios pedagógicos.

Luego con un escrito que pretende aportar al debate actual sobre los denominados procesos de “globalización” y/o “mundialización” Sergio De Zubiría Samper en su texto “Globalización o mundialización: tesis desde América Latina” expone seis (6) tesis sin sus respectivos matices de argumentación y desarrollo, porque considera que cada tesis por separado exige un artículo especial. Considerando a De Sousa Santos, De Zubiría acuña que el proceso de globalización no contiene nada de anárquico, sino es la reproducción de las jerarquías del sistema mundial y las asimetrías entre las llamadas sociedades centrales, periféricas y semiperiféricas. Las inequidades y contradicciones del sistema capitalista dominante se reproducen a escala planetaria a través de la globalización, temas por demás de gran importancia para la Bioética en Latino América.

Luis Alberto Sánchez Alfaro con su trabajo, cuyo título es “Formación humana y social en salud como promotora de la justicia en medio de un mundo globalizado”, muestra que en los programas de formación de los profesionales de la salud en Colombia es necesario el reconocimiento de los factores sociales, económicos y culturales que influyen en el proceso salud–enfermedad, y además que éstos están imbuidos en fenómenos sociales dados por el pluralismo, la diversidad, el multiculturalismo y la interculturalidad, motivo por el cual plantea que la Bioética debe promover la formación integral y permitir que los estudiantes reflexionen sobre la libertad, la solidaridad, el respeto a la dignidad y la justicia, una justicia para la cual lo justo sería el sinónimo exacto y riguroso de lo ético, acotando a José Saramago.

Con su ensayo “Un puente entre bioética y promoción de la salud: una opción para el cuidado de la vida” Luz Fanny Casas Amado encuentra algunos interrogantes que surgen sobre la posibilidad de la bioética de pensar la salud con fin en ella misma y en términos biocéntricos, y de pensar entonces, en lo que significa para la vida el cuidado de la salud, tales como ¿es posible una articulación entre bioética y promoción de la salud, alrededor de un objetivo común cual es el cuidado y el favorecimiento de la salud individual, colectiva y global, y con él, el cuidado y favorecimiento de la vida? y expresa la necesidad de establecer una analogía entre bioética y promoción de la salud, para construir entre las dos, una lengua franca que les permita complementarse y fortalecerse en un camino juntas hacia la comprensión y el cuidado de la salud y la vida.

Boris Julián Pinto Bustamante plantea que el fenómeno de la globalización ha sugerido diversas lecturas sobre su esencia. En “Ética, narrativas y globalización: de la inercia a la reflexión” nos muestra cómo algunos proponen la inevitable

homogeneización de las costumbres, la unificación de las formas de comunicación, la desaparición de las fronteras y la imposición de un flujo unidireccional de comercio y tecnologías. Concreta en su texto que frente a la prerrogativa del pensamiento único que caracteriza la inercia de las burocracias, el concurso de la deliberación ética desde las narrativas concretas, es una forma de reflexión necesaria en la procura de un pensamiento democrático, pluralista y responsable.

En “Investigación transdisciplinaria en bioética moderadora de la importación de políticas bioéticas globales” María de los Ángeles Mazzanti Di Ruggiero afirma que la velocidad con que la Bioética ha penetrado en la sociedad actual, indica que no es suficiente reflexionar sólo sobre las declaraciones, las guías o el juicio ético y científico de los investigadores. Es necesario hacer una meta–reflexión para debatir sobre los factores determinantes en la solución de problemas de salud, medio ambiente o investigación, que emergen en la vida de las naciones. Estos problemas, unidos a los progresos científicos y técnicos, en la cultura y en la vida de los pueblos, llaman a una renovación de la misión de la Bioética. La propuesta de Mazzanti es plantear la metodología de la investigación transdisciplinaria como una ruta para moderar y resolver estas cuestiones y garantizar un estudio previo sobre la conveniencia o no de la implantación de políticas internacionales como políticas públicas como una parte de las obligaciones de los Consejos o Comités de Bioética.

Finalmente con un ensayo denominado “La biotecnología en un mundo globalizado” Ángela María Wilches Flórez plantea que debido al desarrollo alcanzado, la biotecnología, se ha convertido en un área de conocimiento controversial, ha generado temores, al tiempo que da surgimiento a nuevas esperanzas en el futuro del mundo, de los recursos y de la forma en que nos relacionamos con ellos. Evidencia que

la complejidad de los problemas que plantea la biotecnología es muy grande y afirma que la bioética tiene un amplio camino de trabajo y reflexión, constituyéndose en un elemento importante y necesario para la construcción de una biotecnología consecuente con las necesidades del hombre y del medio ambiente.

Así las cosas y teniendo en cuenta toda la riqueza del material escogido para el lector de este volumen de la Revista Colombiana de Bioética

no queda más que invitar a toda la comunidad académica y bioeticista, nacional e internacional, a participar de las discusiones y controversias que se puedan generar.

*Jaime Escobar Triana, M.D.
Director del Departamento de Bioética
Universidad El Bosque
Bogotá, Colombia
Diciembre de 2010*